

El proyecto ALBA frente a la VJ Cumbre de las Américas 2012

The ALBA Project in front of the VJ Summit of the Americas 2012

Paulino Ernesto Arellanes Jiménez*

Resumen

La Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA), es un proyecto para latinoamericanos y caribeños que busca crear una alternativa de integración de largo aliento. Sueño histórico para los latinoamericanos que, llegado el momento y con condiciones favorables, han tratado de concretarlo; pero en las relaciones interamericanas, la presencia reciente de Estados Unidos mediante su política exterior y estrategias como la Iniciativa para las Américas, el Área de Libre Comercio para las Américas (ALCA) y la Cumbre de las Américas, han limitado los alcances del proyecto ALBA, a lo que se suma la división política e ideológica de los propios latinoamericanos. Sin embargo, con la reciente Cumbre de las Américas en Cartagena Colombia, el Alba pone a prueba sus alcances para lograr sus objetivos.

Este artículo se divide en tres partes. La primera parte examina las condiciones que han favorecido la creación del proyecto ALBA, su definición histórica, objetivos y críticas. La segunda parte analiza los alcances y límites del proyecto

* Docente investigador de tiempo completo, titular «C» en la Maestría de Ciencias Políticas y el posgrado de Derecho de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores Nivel 2.

frente a la Cumbre de las Américas, y, finalmente, se presentan algunas consideraciones finales.

Palabras clave

ALBA, ALCA, Cumbre de las Américas, América Latina, Estados Unidos.

Abstract

The Bolivarian Alliance for the Peoples of our America (In Spanish: Alianza Bolivariana para los Pueblos de nuestra América, ALBA) is a Latin American and Caribbean project that seeks to create an alternative long-term integration. This alternative integration in Latin America has been promoted in different historical moments, however, in inter-American relations, the recent U.S. presence through its foreign policy and strategies as the Initiative for the Americas, the Free Trade Area of the Americas (FTAA) and the Summit of the Americas have limited the scope of the ALBA. Other factor that limits the ALBA is the political and ideological division of the Latin Americans themselves. However, with the recent Summit of the Americas in Cartagena Colombia, Alba tests how it will achieve its objectives.

This paper is divided into three parts. The first part examines the conditions that have led to the creation of the ALBA project, its historical definition and objectives. The second part analyzes the scope and limits face to the Summit of the Americas and finally, presents some considerations.

Key words

ALBA, ALCA, Summit of the Americas, Latin America, United States.

Resumée

L'Alliance bolivarienne pour les peuples de Notre Amérique (En espagnol: Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América, ALBA) est un projet d'Amérique latine et des Caraïbes que vise à créer une alternative à long terme d'intégration. Cette intégration alternative en Amérique latine a été promu à travers l'histoire, mais, dans les relations interaméricaines la présence américaine avec sa politique étrangère et des stratégies comme l'Initiative pour les Amériques, la Zone de libre-échange des Amériques (ZLEA) et le Sommet des Amériques ont limité la portée du projet ALBA. On peut ajouter la propre division politique et idéologique des Latino-Américains. Cependant, avec le récent Sommet des Amériques tenu à Carthagène en Colombie, le projet Alba est testé comment il va atteindre ses objectifs.

Cet article est divisé en trois parties. La première partie examine les conditions qui ont conduit à la création du projet de l'ALBA, sa définition historique et ses objectifs. La deuxième partie analyse la portée et les limites du projet contre le Sommet des Amériques et finalement l'article présente quelques considérations.

Mots-clés

ALBA, ALCA, Sommet des Amériques, Amérique latine, Les Etates Unis.

Introducción

Los procesos de integración económica y política en América Latina han sido propuestos en múltiples acuerdos e iniciativas regionales y subregionales. En varios casos se observa una importante y muy necesaria renovación de las concepciones sobre la integración y la cooperación regional. El resultado final de esta verdadera proliferación de acuerdos e iniciativas, especialmente las de la década del noventa, es alentador, ya que permite superar muchas décadas de retórica y frustración en este ámbito.

Debe advertirse que se observa una superposición de iniciativas y un cierto desorden creativo (Van Klaveren, 1977, p.51). En diversas áreas de América Latina se aprecia una importante disminución de rivalidades históricas. Las hipótesis de conflicto tradicionales de Argentina y Brasil se han ido modificando, se están generando nuevas realidades de interdependencia, que gradualmente van creando otras geopolíticas (1977, p. 52).

Dentro de las iniciativas que se han propuesto en América Latina se encuentra la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA, en adelante la Alianza)¹, la cual responde a una necesidad propia de integración, y tal vez como reacción a esas dependencias, no solo de Estados Unidos sino de Europa.

¹ La propuesta del ALBA la formuló por primera vez el presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Rafael Chávez Frías, en el marco de la III Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno de la Asociación de Estados del Caribe de 2001, posteriormente fue puesta en marcha en 2004 cuando se firmó la Declaración Conjunta para la creación del ALBA y el Acuerdo de aplicación del ALBA entre Venezuela y Cuba. Desde entonces se han realizado varias cumbres de Jefes de Estado -2005, 2006, 2007, 2008 y 2009- en las cuales se han incorporado nuevos miembros hasta llegar a un total de ocho. Asimismo, se comenzó a denominar *Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América* a la llamada en un principio *Alternativa Bolivariana para las Américas*.

El acrónimo ALBA tiene varios significados, conforme a los cambios políticos que sus fundadores, otros Estados o circunstancias lo han permitido; pero en términos generales, en este trabajo puede usarse el nombre Alternativa Bolivariana para las Américas, ya que en realidad representa una alternativa frente a otras fórmulas de regionalización, pero donde, de alguna manera, participa Estados Unidos. Aunque, de hecho, se le conoce con el nombre oficial de Alianza Bolivariana para los Pueblos de nuestra América².

Si bien es cierto que fue la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), la institución que más promovió la integración desde la década del cincuenta hasta mediados del siglo XX, también es cierto que la integración era un elemento central de la estrategia de industrialización y de búsqueda de una mayor autonomía de América Latina en la economía mundial. Este proyecto se concibió con la propuesta de crear un Mercado Común Latinoamericano (Laredo, citada por Briceño & Álvarez, 2006, p. 76).

Condiciones para la búsqueda de «otra alternativa»

Hay varios factores, que a manera de condiciones históricas nuevas, han venido a cambiar las posturas de los países latinoamericanos y del Caribe para buscar alternativas que les favorezcan a todos los involucrados; así se puede mencionar:

1) La frustración frente a los esquemas integradores regionales y subregionales que le apostaron a una integración abierta vía mercado, con espíritu neoliberal, producto del ajuste estructural y del Consenso de Washington.

En la nueva etapa de la integración latinoamericana iniciada a fines de la década de los ochenta, descrita como regionalismo abierto, se insistió en promover políticas cuyos objetivos inmediatos continúan dándole prioridad a indicadores del crecimiento económico, soslayando los ya débiles elementos de intervención pública que existían en los proyectos de integración de las décadas anteriores. Esto debe entenderse pues estas nuevas iniciativas ya estaban inspiradas en las propuestas de apertura y liberalización comercial del Consenso de Washington y los Programas de Reformas Estructurales del Fondo Monetario internacional y el Banco Mundial, que incluyen medidas relativas a una mayor liberalización del comercio, la desregulación de diversos sectores de la economía nacional, la privatización de las empresas estatales, la reforma fiscal, etc. los temas sociales en cambio no eran prioridad de esta agenda. (Briceño & Álvarez, 2006, p. 79)

² La Alternativa Bolivariana para las Américas (ALBA) fue anunciada en la III Cumbre de Estados de la Asociación de Estados del Caribe (AEC) celebrada en Margarita, Venezuela (2001), (Briceño, 2007, p. 470). Ver también, Mejía (s.f.).

2) La negativa hacia una integración de tinte estadounidense, como lo fue el Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA), en la cual se pretendía imponer un libre comercio para todo el continente con un contenido mercantilista, sin contenido social. Esta negativa se dio por la persistencia de Estados Unidos de no aceptar quitar los subsidios al sector agrícola y de no aprobar elementos sociales en la integración.

Estados Unidos pretendía crear una integración profunda para toda América, con nuevas disciplinas comerciales impulsadas por Washington, mismas que fueron rechazadas por la reunión ministerial de la Organización Mundial del Comercio de Cancún, en septiembre de 2003, cuando un grupo de 22 países (G-22), liderado por India, China y Brasil se negaron hacer concesiones en esas disciplinas (conocidas como los temas Singapur, en ausencia de concesiones recíprocas de parte de Estados Unidos y de la Unión Europea con respecto a los subsidios agrícolas. Similares disciplinas comerciales fueron rechazadas por Brasil y Argentina en el encuentro ministerial de Miami de noviembre de 2003; desde esta perspectiva el MERCOSUR, era incompatible con el Acuerdo de Libre Comercio para las Américas (ALCA). (Carranza, 2008, p. 112)

Cualquier integración de América Latina con Estados Unidos tendría muchas barreras históricas que superar.

No se debe olvidar que a comienzos de la década de los 90, la adopción de un enfoque más favorable respecto de los acuerdos económicos regionales en los Estados Unidos condujo a la negociación del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) y a un intento de virtual relanzamiento de las relaciones interamericanas, que comenzó con la Iniciativa de las Américas del presidente Bush y que posteriormente fue convocada por el presidente Clinton en la Cumbre de las Américas, que tuvo lugar en diciembre de 1994 en Miami, en donde se acordó establecer una Área de Libre Comercio (ALCA) en el año de 2005, pero en la última negociación celebrada en Puebla, México se llegó a su frustración, más que a su conclusión, porque ciertos países latinoamericanos ya no estuvieron de acuerdo con la visión mercantilista y de proteccionismo favorable a los intereses de Estados Unidos. (Van Klaveren, 1977, p. 60, 61)

Efectivamente, en el asunto de los subsidios a la agricultura por parte de Estados Unidos, se puede reiterar que «Estados Unidos destina centenares de miles de millones de dólares anualmente para sostener sus exportaciones y la producción de su agricultura, ocasionando fuertes distorsiones en el precio de los productos agrícolas en los mercados mundiales». Lo anterior comprueba que aunque se eliminen las barreras arancelarias para las exportaciones latinoamericanas, es imposible competir con esos precios subsidiados. De esa forma se impide o dificulta el acceso efectivo de los países latinoamericanos a los mercados del hemisferio.

Los productos subsidiados compiten deslealmente en nuestros propios mercados internos, y la ventaja que ya tienen se hace mucho mayor al eliminar nuestros aranceles. Ciertamente, América Latina pierde mercados en terceros países para los productos agrícolas que se pudieran de otra forma exportar (Bianco, s.f.).

3) La tendencia a posturas de izquierda de ciertos gobiernos latinoamericanos que ha permitido ver la integración de otra manera, esto es, no solamente la integración latinoamericana como algo puramente económico, sino la necesidad de agregar los contenidos sociales para el desarrollo.

Argentina con la elección de Néstor Kirchner en 2007, Bolivia con la elección de Evo Morales en 2005; Ecuador con la elección de Rafael Correa en 2006; Nicaragua con la elección de Daniel Ortega en 2006. Además, se añade el caso de la última elección presidencial de Perú de Ollanta Humala; y desde luego el ya existente gobierno de Venezuela con Hugo Chávez. (Basset, 2008, p. 80).

4) A todo lo anterior habría que añadir los límites del neoliberalismo, como política económica puesta en práctica en todos los países latinoamericanos.

(...) las reformas neoliberales aplicadas en América Latina durante la década de los noventa, no han logrado dos de sus objetivos básicos: obtener precios correctos y un escenario amigable con el mercado. A pesar de que dichas reformas han contribuido a contener altas tasas de inflación y elevados déficits fiscales en la región, sus impactos netos sobre el crecimiento y la equidad han sido deficientes. Cuatro razones evidencian el fracaso de neoliberalismo: 1) la apertura excesiva a los flujos financieros que no permitieron el ahorro, 2) dichos flujos solamente fueron compensadores a los choques externos, 3) no se cumplió la diversificación del riesgo pues los recursos se orientaron al mercado financiero teniendo un efecto neo-rentista, y 4) el papel disciplinador macroeconómico que se le otorgó a esos flujos financieros. (French-Davis, 2008, p. 137, 141).

Con tales consideraciones y antecedentes, América Latina ha requerido de un esquema integrador propio, sin participación de Estados Unidos; anhelo, que por condiciones de su naturaleza de excolonias de Metrópolis europeas, de intervencionismos estadounidenses y fragmentación propia, han buscado en la teoría y en la práctica.

Con proyectos nacionales, diferenciados en gobiernos militares alineados a Estados Unidos o bien, en busca de su propia definición democrática, se han propuesto esquemas de integración como el Área de Libre Comercio para las Américas (ALCA), que era un proyecto más de Estados Unidos que de la misma América

Latina, por lo cual no se ha podido históricamente realizar; de aquí que aparezca como alternativa en tiempos recientes, la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA).

La Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América

La Alianza propuesta por Venezuela se entiende como un proceso de construcción sobre la marcha, sobre intenciones tan antiguas nacidas de la mente de hombres de la talla de Bolívar, Morazán, Valle y muchos otros y otras que han soñado por siglos con la Patria Grande. (Mejía, s.f.)

La Alternativa Bolivariana para las Américas fue anunciada en la III Cumbre de Estados de la Asociación de Estados de Caribe (AEC), celebrada en Margarita, Venezuela (2001), como una iniciativa que plantea promover un modelo nuevo de integración basado en la solidaridad, la complementariedad y la cooperación. En sus orígenes, la Alianza fue una propuesta poco concreta, que simplemente se proponía enfrentar el ALCA. Así, por ejemplo, durante el año 2002 se produjeron documentos públicos en los cuales se planteó su contenido. En el año 2003 se publicó una serie de documentos en los cuales ya comienza a delinearse el contenido de la Alianza. En un documento del Ministro de Estado para la Integración y Comercio de Venezuela y el Banco de Comercio Exterior (Bancoex) (2003), se establecían sus principios rectores que, como puede observarse a continuación, contrastan con la filosofía del ALCA. Estos son:

1. La Alianza, a diferencia de la integración neoliberal, es una propuesta que centra su atención en la lucha contra la pobreza y la exclusión social.
2. En la propuesta ALBA, se acuerda dar una importancia crucial a los derechos humanos, laborales y de la mujer, a la defensa del ambiente y a la integración física.
3. El proyecto ALBA se enfrenta a las políticas proteccionistas y los subsidios de los países industrializados.
4. La actividad agrícola se considera fundamental para los países latinoamericanos.
5. La producción agrícola es mucho más que una actividad comercial, es, más bien, un modo de vida, y no puede ser considerada como cualquier otra actividad económica.
6. La propuesta ALBA debe atacar los obstáculos de la integración desde su raíz (la pobreza, la desigualdad, el intercambio desigual, la deuda, los programas de ajuste estructural, etc.)
7. La Alianza debe enfrentar la denominada reforma del Estado y la desregulación y privatización que la acompañó.
8. Debe fortalecerse el Estado, con base en la participación de los ciudadanos en los asuntos públicos.

9. La propuesta del ALBA cuestiona la apología del libre comercio.
10. Propugna la intervención del Estado para reducir disparidades entre los países.
11. Finalmente se argumenta que la integración latinoamericana requiere una agenda económica definida para los Estados, fuera de toda influencia nefasta de los organismos internacionales. (Briceño, 2007, p. 470)

Como propuesta alternativa al ALCA, la Alianza propone:

1. Promover la lucha contra la pobreza.
2. Preservar la autonomía e identidad latinoamericana.
3. La transferencia de tecnología y la asistencia técnica.
4. La formación de recursos humanos. (Briceño, 2007, p. 470)

Además de estos elementos, en el proyecto ALBA también se propugna:

1. Priorizar las empresas nacionales como proveedoras de los entes públicos
2. Enfrentar el abuso de los monopolios y oligopolios a través de mecanismo que aseguren la competencia.
3. Trato especial y diferenciado a economías desiguales para abrir oportunidades a los más débiles.
4. Proceso de amplia participación social, que puede caracterizarse como democrático
5. Los derechos económicos, sociales, culturales y civiles serán interdependientes, invisibles e irrenunciables.
6. Los intereses comerciales o de los inversionistas no podrán tener supremacía por encima de los derechos humanos y la soberanía de los Estados.
7. La Alianza está supeditada a los acuerdos sobre protección de los derechos humanos, ambientales y de género.
8. La creación de Fondos de Convergencia estructural para la solución de las asimetrías.

Al final de esta etapa, al menos en el discurso oficial, se intentaba articular el proyecto ALBA con la propuesta de desarrollo endógeno y la premisa «tanto mercado como es posible y tanto Estado como sea necesario». Así, la Alianza planteaba orientar los procesos de integración hacia el fortalecimiento del desarrollo endógeno nacional y regional para reducir la pobreza, corregir las desigualdades sociales y mejorar la calidad de la población.

En esta etapa, la Alianza ya no tiene como referente al ALCA. Ciertamente, los gobiernos que lo impulsaron originalmente mantienen su rechazo a la propuesta comercial de Estados Unidos (Briceño, 2007, p. 471, 472).

El inicio del proyecto ALBA se ubica con la firma en La Habana, el 30 de abril de 2006, del Tratado Comercial de los Pueblos (TCP) entre Venezuela y Bolivia

-los dos países con mayores reservas energéticas de la región- y Cuba. Surge un elemento que está ideologizando más de la cuenta las relaciones políticas y económicas en Latinoamérica. Esta es la base de la Alianza, una propuesta de integración planteada en diciembre de 2001, en Isla Margarita, por el gobierno venezolano como respuesta al ALCA propuesto en Miami durante la Cumbre de las Américas en 1994. La ALBA expone una visión alternativa a los acuerdos de libre comercio fundamentada en tres principios básicos: (1) oposición a las reformas de libre mercado; (2) no limitar la acción reguladora del Estado en beneficio de la liberalización económica; y (3) armonizar la relación Estado-mercado (Altmann, 2008).

La Alianza es un espacio idóneo para construir consensos en función de alcanzar un desarrollo endógeno nacional y regional que erradique la pobreza, corrija las desigualdades sociales y asegure una creciente calidad de vida para las naciones que la integran. Asimismo, le otorga prioridad a la integración latinoamericana y caribeña abriendo espacios de consulta que permitan crear alianzas estratégicas y posiciones comunes en bloques subregionales de naciones. El desafío consiste en impedir la dispersión, evitando que las naciones continúen siendo absorbidas con todo y sus recursos por tratados comerciales alejados de toda mística de compromiso social con los sectores más vulnerables, que son, precisamente, la mayoría en muchas naciones del continente americano.

Otro aspecto que caracteriza a la Alianza es el enfoque y gestión de los asuntos sociales, culturales, históricos, económicos y ambientales. Siendo estos los temas de mayor disenso con el ALCA, la Alianza plantea una propuesta a los nueve puntos en discusión basados en criterios más sensibles y socializantes con relación a Estado-sociedad-medio ambiente, enmarcada en el respeto a los derechos humanos, a los trabajadores, de género y biodiversidad, poniendo especial énfasis en el trato diferencial a los países más pobres y creando un Fondo de Convergencia Estructural como mecanismo para reducir las asimetrías regionales (Altmann, 2008).

Críticas al ALBA

Se puede mencionar una serie de debilidades que afectan el proyecto ALBA. Una de las más importantes es que la misma crítica que se le hizo al ALCA sobre la falta de consulta y consenso entre los distintos actores sociales involucrados en la región, se debe aplicar también al ALBA, puesto que no ha convocado a los actores involucrados en este tipo de iniciativa para discutir esta propuesta. Además, la naturaleza de la iniciativa, con un fuerte peso unilateral, puede ser otra debilidad, por ser convocada por Venezuela sin consultar de forma amplia a ninguno de sus socios comerciales en la región. Más bien parecería tener una impronta más ideológica que comercial.

Otra crítica es que la Alianza refleja un fuerte enfrentamiento entre Venezuela y Estados Unidos, creando un clima de tensión y confrontación, donde los países de la región necesariamente «deberían» decidir si están a favor suyo o en su contra. Esto llevó al presidente Lula de Brasil a sostener que no se debe hacer ideología con las relaciones comerciales, y que Hugo Chávez debería recordar que su país le vende el 85 % de su petróleo a Estados Unidos.

También merece señalarse que la Alianza es una propuesta que puede ser percibida como contradictoria, más que, como algunos sugieren, complementaria a otras propuestas de integración, en especial, a la Unión Sudamericana de Naciones (UNASUR), principal iniciativa de la diplomacia brasileña, gestada desde la época de Fernando H. Cardoso e institucionalizada por el presidente Lula en el marco de la III Reunión de Presidentes de América del Sur en Cuzco, en diciembre de 2004, con el nombre de Comunidad Sudamericana de Naciones (CSN). (Altmann, 2008)

¿Qué se espera del proyecto ALBA frente a otras propuestas y ahora frente a la reunión de la Cumbre de las Américas, que también es una propuesta auspiciada por Estados Unidos?

La última Cumbre de la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América sirvió de marco para que el presidente Chávez hiciera duras críticas contra los gobiernos de Estados Unidos y de Colombia, señalando que Washington está creando condiciones para generar conflicto en América Latina. Ello llevó al mandatario venezolano a plantear una alianza militar defensiva contra los planes de Estados Unidos. Esta propuesta ha generado reacciones dentro de los países miembros de la Alianza, así como en los países observadores. Ecuador, país observador, en una primera reacción dijo no apoyar la iniciativa, mientras que Nicaragua destacó que cualquier planteamiento o resolución que involucre a las fuerzas armadas debe ser primero analizada por su Asamblea Nacional, por lo que el apoyo de Ortega al proyecto militar de Chávez no tendría fundamento ni valor real (Altmann, 2008).

Por otro lado,

El ALCA, promovido por Estados Unidos desde la Cumbre de Miami de 1994, constituye el más reciente capítulo de la doctrina panamericana preconizada por Washington desde los tiempos de James Monroe. En la pos-Guerra Fría < *sic* >, la necesidad estratégica estadounidense de consolidar su propio bloque geopolítico y económico (el «área americana») como soporte de su hegemonía mundial, explican el interés de la Casa Blanca por impulsar ese plan anexionista. (Bianco, s.f.).

El gobierno de George W. Bush le confirió al ALCA un impulso fundamental con la aprobación en el 2002, del texto Autoridad para la Promoción Comercial (TPA

o «vía rápida»), régimen temporal que le faculta negociar acuerdos comerciales bilaterales sin el requisito del debate parlamentario. ¿Qué había detrás de la urgencia de George W. Bush para que el ALCA entrara a operar? Las tres razones siguientes: a) enjugar la recesión estadounidense, b) contener la influencia europea en la región y neutralizar al MERCOSUR y a la CAN, y c) camuflar en las negociaciones económicas el remozado intervencionismo militar norteamericano en nuestra América del Sur. (Bianco, sf.)

Como ya se ha mencionado y se reitera, aun con las críticas que se le pueden hacer, Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América es una propuesta de integración diferente. Mientras el ALCA respondía a los intereses del capital transnacional y perseguía la liberalización absoluta del comercio de bienes y servicios e inversiones, el ALBA pone el énfasis en la lucha contra la pobreza y la exclusión social y, por lo tanto, expresa los intereses de los pueblos latinoamericanos.

Dicha Alianza se fundamenta en la creación de mecanismos para crear ventajas cooperativas entre las naciones, que permitan compensar las asimetrías existentes entre los países del hemisferio. Se basa en la cooperación de fondos compensatorios para corregir las disparidades que colocan en desventaja a los países débiles frente a las primeras potencias. Por esta razón, la propuesta le otorga prioridad a la integración latinoamericana y a la negociación en bloques subregionales, abriendo nuevos espacios de consulta para profundizar el conocimiento e identificar espacios de interés común que permitan constituir alianzas estratégicas y presentar posiciones comunes en el proceso de negociación.

El desafío, según algunos analistas, es impedir la dispersión en las negociaciones, evitando que las naciones hermanas se desgajen y sean absorbidas por la vorágine con que viene presionándose en función de un rápido acuerdo por el ALCA (Granma, 2009, 14 de julio).

La Alianza, como ya se ha sugerido, es una propuesta para construir consensos para repensar los acuerdos de integración en función de alcanzar un desarrollo endógeno nacional y regional que erradique la pobreza, corrija las desigualdades sociales y asegure una creciente calidad de vida para los pueblos. La propuesta se suma al despertar de la conciencia que se expresa en la emergencia de un nuevo liderazgo político, económico, social y militar en América Latina y el Caribe.

Desde hace un par de años, la idea de relanzar la unidad latinoamericana y caribeña ha cobrado importancia en muchos países de la región. La Alianza, como propuesta bolivariana y venezolana, se suma a la lucha de los movimientos, de las organizaciones y campañas nacionales que se multiplican y articulan a lo largo y ancho de todo el continente contra el ALCA. Es, en definitiva, una manifestación

de la decisión histórica de las fuerzas progresistas de Venezuela para demostrar que *otra América es posible* (Granma, 2009, 14 de julio).

En la Alianza se han establecido diferentes temas prioritarios para la región. No obstante, en esa búsqueda de otra América se han tocado tópicos sensibles que han ocasionado el reclamo de muchos países de América Latina, como el asunto de los derechos de propiedad intelectual o derechos de los pueblos a medicamentos y alimentos de buena calidad.

La propiedad intelectual es otro de los asuntos en que se expresa más nítidamente la oposición de intereses entre las grandes corporaciones internacionales y los países pobres del sur, especialmente las poblaciones campesinas y aborígenes. Apelando a los denominados «asuntos relacionados con el comercio», se estableció un amplio régimen de protección de la propiedad intelectual en condiciones muy desventajosas para los países del sur.

A pesar de la resistencia inicial, los países del norte lograron imponer un régimen obligatorio y global de protección de la propiedad intelectual de acuerdo con sus exigencias, a partir de propuestas formuladas por las transnacionales farmacéuticas (Granma, 2009, 14 de julio).

En las relaciones asimétricas hoy existentes entre los países industrializados del norte y el sur, las ventajas del norte residen precisamente en las áreas científico-tecnológicas. El régimen internacional de definición y protección de la propiedad intelectual está orientado a acentuar este «desbalance». Protege aquello en lo cual los países más fuertes tienen ventajas, mientras que, básicamente, deja sin protección aquello en lo cual los países y pueblos del sur tienen una indudable ventaja: en la diversidad genética de sus territorios y en el conocimiento tradicional de los pueblos campesinos y aborígenes (Bianco, s.f.).

Apoyo y cooperación con fondos especiales para economías más pequeñas en el proyecto ALBA

Fondos compensatorios para la corrección de asimetrías en el proyecto ALBA

Para la construcción de la Alianza, Venezuela propuso la creación de los Fondos Compensatorios o de Convergencia Estructural con el objetivo de reducir de manera significativa las asimetrías en los niveles de desarrollo entre las naciones y entre sectores productivos, asignándole a dicho mecanismo metas sociales y económicas precisas, plazos bien establecidos y mecanismos de seguimiento.

Este mecanismo requiere una definición inicial que permita medir las asimetrías

existentes en la región. Venezuela propone el inicio del debate partiendo de la premisa de que el identificar una definición concreta de «economía más pequeña» facilitará la concreción de una o varias estrategias para lograr superar los obstáculos generados con las asimetrías existentes (Bianco, s.f.).

El ALBA frente a la Cumbre de las Américas

Por todo lo anterior, y con los antecedentes negativos para la mayoría de los países latinoamericanos, especialmente para los del cono Sur, la Cumbre de las Américas —derivada de la Iniciativa de las Américas del presidente Bush padre— y posteriormente del ALCA, se presentan como proyectos y esquemas de integración con un papel protagónico de Estados Unidos. Dicha influencia se hizo sentir en VI de la Cumbre de las Américas celebrada en abril de 2012. En esa cumbre se estableció una agenda que casi empata con la que presenta el proyecto del ALBA ¿Pero, realmente la discutirán los líderes del hemisferio?

En abril de 2012, los 34 Jefes de Estado y de Gobierno abordaron el lema central de la Sexta Cumbre «Conectando las Américas: Socios para la Prosperidad», la cual se enfocó en el *rol de la integración física y la cooperación regional como medio para alcanzar mayores niveles de desarrollo y superar los desafíos del Hemisferio en varias áreas claves incluyendo pobreza y desigualdades, seguridad ciudadana, desastres y acceso y uso de tecnologías*. La Cumbre, que se realiza cada tres años, ofrece la oportunidad a los países para definir conjuntamente una agenda hemisférica al más alto nivel con el fin de abordar los desafíos urgentes e impulsar cambios positivos. (Cursivas fuera de texto). (OEA, pág. Web).

Diferentes países de la región, bajo la lógica de abordar los desafíos comunes, han insistido en que «América es una sola», en la que los países son «socios» para desarrollar un «mejor futuro» y su población tenga mejor calidad de vida. La VI Cumbre de las Américas se centró en cuatro aspectos: pobreza y equidad; seguridad, que Holguín tildó como «el gran flagelo» que vive la región; las nuevas tecnologías para acercar la educación y la asistencia sanitaria a las poblaciones rurales, y un fondo para la atención de desastres naturales (El País, 2012, 12 de abril).

Por los documentos oficiales de la VI Cumbre y por la información vertida a los medios, todo indica que se tratarían muchos de los temas que están planteados en el proyecto del ALBA, lo que significa que la VI Cumbre pretende sustituir o superar a la Alianza; sin embargo, se abren varios interrogantes: ¿los temas tratados en la VI Cumbre, realmente son los prioritarios para América Latina? ¿Por qué tanta discusión con respecto al caso cubano, no será que Estados Unidos puso en los medios dicha discusión para distraer y no tratar los temas de interés de los latinoamericanos? ¿Por qué no tratar la legalización de las drogas, tema sugerido

por alguno países latinoamericanos, acaso habría que supeditarlos a las elecciones en Estados Unidos? ¿Hasta qué punto varios temas se distrajerón en aras de la política interna y exterior de Estados Unidos?

Efectivamente, si bien es cierto que los latinoamericanos llegaron a la VI Cumbre americana divididos por las diferentes ideologías y posturas, sin embargo, también es cierto que en la práctica los unían elementos comunes: pobreza, deudas externas, desempleo, el asunto de la droga transnacional, inmigración, tráfico de armas y sus relaciones de mayor independencia de Estados Unidos.

Cuatro gobiernos no llegaron a la Cumbre: Ecuador, Nicaragua y Venezuela, por decisión propia, y Cuba, por exclusión, por el supuesto de no estar acorde con los principios democráticos de la OEA.

Lo curioso de todo es que en la agenda «informal» puesta por la mayoría de los gobiernos de los Estados latinoamericanos y del Caribe, estuvo siempre presente la cuestión cubana, que fue protagonista sin estar presente, con elementos como: su exclusión, el bloqueo comercial de Estados Unidos a la isla, la falta de democracia representativa en el gobierno cubano, etc. Dicho en otras palabras, ocupó más espacio dicha discusión que los ingentes problemas latinoamericanos. Otro elemento que no se discutió a fondo fue el Conflicto por las Malvinas entre Inglaterra y Argentina, aunque la presidenta de este país lo puso sobre la mesa de las discusiones desde su discurso con el que participó.

Hubo contradicciones en las posturas formales de diferentes gobiernos sobre el tema de Cuba, el asunto de la nacionalización de Repsol en Argentina, la no participación de Ecuador; la despenalización de las drogas, etc. Asimismo hubo disparidades de posiciones; un gobierno panameño parcialmente alineado a Estados Unidos; un gobierno mexicano a favor de la privatizaciones como sinónimo de crecimiento económico, que en el fondo criticaba a Argentina y pretendía así seguir el camino neoliberal; un gobierno guatemalteco a favor de la legalización de ciertas drogas, que, aunque claro en su discurso de crítica a Estados Unidos, poco ejecuta en su política interna en contra de la compra y la distribución de la droga que llega de ciertos países latinoamericanos.

Estados Unidos sometió varios de los temas arriba señalados a su política interior o exterior. En el primer caso, a las elecciones estadounidenses, por ejemplo el caso cubano siguió con el mismo tenor histórico, por el temor a perder el voto cubano de Miami; el tema de las Malvinas, por su alianza con Inglaterra, y en general varios de los temas, para congratularse con los latinoamericanos por lograr el voto latino en Estados Unidos.

La Alianza quedó en suspenso ante los esfuerzos de la presencia de la mayoría de los países latinoamericanos, pero antes de entrar de lleno a este punto conviene contestar ¿cómo llegó Estados Unidos a la VI Cumbre?, los siguientes puntos dan respuesta:

1. La región latinoamericana se ha alejado aún más de la órbita de influencia de Estados Unidos
2. La región continental de América Latina se siente cada vez más independiente de Washington.
3. El ajuste fiscal al que se vio forzado Washington desencadenó recortes en los niveles de ayuda hacia la región; así, por ejemplo, el gasto de Estados Unidos en América Latina (la propuesta de OBAMA para el 2013 será de 1750 millones de dólares, que es la más baja desde el 2007, y un 12 % inferior a los recursos previstos en 2012).
4. Estados Unidos ha estado distraído con otras crisis en otras partes del mundo, como: la primavera árabe, los conflictos en Líbano y Siria, la situación en Irán, etc.
5. Por otra parte, Estados Unidos dio pie para que América Latina encontrara otros espacios mediante sus propios organismos, como Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR), Comunidad de de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA).
6. América Latina no puede sentir que la tratan igual, cuando los temas que más le preocupan, como inmigración, drogas, tráfico de armas y Cuba, siguen siendo asuntos de la agenda doméstica de Estados Unidos que no están sobre la mesa.
7. Tal vez, pero por primera vez, es América Latina la que está tratando de poner su propia agenda y no la de Estados Unidos, aunque el gobierno de este país mantenga sus propias prioridades.
8. Por las circunstancias de crisis de Estados Unidos y los problemas comunes de los latinoamericanos, es imprescindible no pensar qué tanto necesita Estados Unidos de América Latina como esta de aquél. (Gómez, 2012)

Con respecto a la ALBA, bien sabemos que los países que forman dicha alternativa propusieron la participación de Cuba, y a pesar de los esfuerzos de la Alianza, Estados Unidos y Canadá dijeron que no a la propuesta de incluir al gobierno cubano en la reunión, lo que implicó que la mayoría de los países siguiera los lineamientos estadounidenses (El Universal, 2012, 13 de abril).

Debido a que la propuesta de la ALBA de invitar a Cuba fue llevada a un borrador de la declaración final, ya que Estados Unidos insistió y defendió su posición con base en la «Carta democrática interamericana», la defensa de los derechos humanos

universales, la independencia de los poderes legislativo y judicial, o la defensa de una prensa amenazada y, con ello se condenaba indirectamente a Cuba para participar en próximas cumbres, por lo que la respuesta de la ALBA fue: «manifestamos nuestra decisión de no participar en próximas cumbres de las Américas sin la presencia de Cuba, que forma parte de la organización fundada en 2004 al lado de Venezuela, y a la cual se sumaron Bolivia, Ecuador, Nicaragua y las Islas Antillas Antigua y Barbuda; así como San Vicente y las Granadinas (La Jornada, 2012, 15 de abril).

Consideraciones finales

La constitución de la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA), ya sea como proyecto por principio de necesidad, bien por reacción o bien como alternativa latinoamericana, tuvo como antecedentes la Iniciativa de las Américas, el ALCA y, lo más importante, la Cumbre de las Américas. En estos tres casos, la presencia e influencia de Estados Unidos ha sido el elemento controversial; pero en los dos primeros casos, Estados Unidos vio en toda la América Latina y el Caribe un supermercado digno de concretarse mediante un acuerdo (ALCA) vis a vis a la Unión Europea, y en el tercer caso intentó involucrarse en la agenda de los latinoamericanos; de aquí que muchos elementos de la agenda de la VI Cumbre no fueron propiamente elementos clave de la agenda de los latinoamericanos, que en todo caso sería: la desigualdad social y económica, cambio de la política económica, pobreza, desempleo, marginación, conocimiento tradicional, etc.

En cambio la agenda de la VI Cumbre fue el narcotráfico³, la seguridad, el comercio, la crisis económica, etc.

Si bien todos los países latinoamericanos y del Caribe tienen relación con Estados Unidos, «lo anterior ha generado un importante descontento y desafección con la política. Ello, en parte, es la base de los problemas de gobernanza que aqueja a la región, y ha hecho más factible el ascenso al poder de nuevos actores políticos, muchos de ellos con un discurso claramente antiglobalizador, antiestadounidense y contrario al «libre comercio». Sin embargo, no se puede obviar que Estados Unidos sigue siendo el principal inversor y el destinatario más dinámico de las exportaciones de la mayoría de los países de la región, y que, inclusive, algunos, como Venezuela son importantes socios comerciales (Altmann, 2008). (Ver cuadro 1)

³ Cumbre de las Américas examinará legalización de drogas: Chile «Uno de los temas que serán tratados en esa cita es el narcotráfico y las medidas emprendidas para combatirlo en las últimas décadas sin los resultados esperados en los países de la región». (Informador, 2012).

Cuadro 1. América Latina: principales socios comerciales según subregión

MERCOSUR	CAN	MCCA	CARICOM	México	Chile
América Latina y El Caribe	EEUU	EEUU	EEUU	EEUU	TLCAN (EEUU, Canadá y México)
UE	UE	MCCA	América Latina y El Caribe	UE	UE
EEUU	Venezuela	UE	UE	Canadá	Japón

Fuente: http://www.flasco.org/fileadmin/usuarios/documentos/Integracion_ALBA_Un_proyecto_alternativo_para_AL.pdf

¿El proyecto de integración de la Alianza tiene viabilidad política, económica y estratégica para Latinoamérica y el Caribe, o simplemente fue una contrapuesta política al área de Libre Comercio para las Américas (ALCA) impulsada por Washington?; porque ahora en la Cumbre de Colombia los países latinoamericanos llegaron divididos ideológicamente, aunque con problemas comunes, para exponer su propia agenda.

Nuevamente, esta reunión hemisférica no logró consenso. Lo mismo pasó en 2009, en la V Cumbre celebrada en Puerto España, capital de Trinidad y Tobago, cuando el gobierno de ese país tuvo que concluir con una declaración solitaria de balance. En esta VI Cumbre, los cancilleres no lograron acuerdo previo para un documento consensuado. Los puntos centrales de discordia fueron la persistencia del bloqueo de Estados Unidos a Cuba y el reclamo de la soberanía argentina sobre las australes Islas Malvinas, en poder de Gran Bretaña. «Justo son estos tres temas los que dividen al hemisferio en dos, o están enfrentando a los países latinoamericanos con Estados Unidos y Canadá (Pág. Web Resumen Latinoamericano)

Por su parte, los países de la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA) exigieron a Estados Unidos, en Cartagena de Indias, Colombia, el cese inmediato del bloqueo económico, financiero y comercial contra Cuba. En un comunicado, el bloque integracionista también manifestó que no participará más en una Cumbre de las Américas sin la presencia de Cuba.

Ambos puntos recogen la posición de la ALBA en relación con la VI Cumbre de las Américas. A su vez, llama a los países de América Latina y el Caribe a continuar manteniendo la unidad solidaria en favor de la integración de Cuba al foro hemisférico. También reafirma que la mayor de las Antillas, como parte integrante

de América, tiene el derecho incondicional e incuestionable de estar presente en la Cumbre, y participar en un plano de igualdad soberana⁴.

Lista de Referencias

- Altmann, J. (2008). Área: América Latina. *Alba: ¿un proyecto alternativo para América Latina?* Recuperado de http://es-es.facebook.com/note.php?note_id=113784242007537
- Basset, Y. (2008, julio-diciembre). El giro a la izquierda de América Latina en las elecciones. *Cuadernos de estudios latinoamericanos*, (4), Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia, Universidad Externado de Colombia.
- Bianco, C. (s.f.). *ALCA O ALBA?: El dilema latinoamericano*. Recuperado de www.monografias.com/trabajos29/alca-alba/alca-alba.shtml.
- Briceño, J. & Álvarez, R. (2006, enero-junio). Modelos de desarrollo y estrategias de integración en América latina: una revisión crítica. *Cuadernos de relaciones internacionales, regionalismo y desarrollo*, 1, Universidad de los Andes, San Cristóbal, Táchira, Venezuela.
- Briceño, J. (2007). La integración regional entre 2004 y 2005. Una necesaria actualización. En *La Integración regional en América Latina y el Caribe. Procesos históricos y realidades comparadas*. Venezuela: Publicaciones Vicerrectorado Académico CODEPRE, Universidad de los Andes de Venezuela.
- Briceño, L. (2007). La Alternativa Bolivariana para las Américas. En *La Integración regional en América Latina y el Caribe. Procesos históricos y realidades comparadas*. Venezuela: Publicaciones Vicerrectorado Académico CODEPRE, Universidad de los Andes de Venezuela.
- Briceño, J. (2007). La alternativa Bolivariana para las Américas. *La Integración regional en América Latina*. Venezuela: Publicaciones Vicerrectorado Académico Universidad de los Andes de Venezuela, p. 470.

⁴ Al atardecer de la primera jornada, los países de la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA) oficializaron en Cartagena una declaración que advierte que no asistirán a más cumbres sin Cuba. El ALBA está conformada por Antigua y Barbuda, Bolivia, Cuba, Dominica, Ecuador, Honduras, Nicaragua, San Vicente y Granadinas y Venezuela. (Pág. Web Resumen Latinoamericano).

- Carranza, M. (2008, julio-diciembre). El aferrarse juntos: la ambiciosa agenda externa del Mercosur, su crisis interna, y el futuro de la integración económica regional en América del Sur. *Cuadernos de estudios latinoamericanos*, (4), Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia, Universidad Externado de Colombia.
- Cumbre de las Américas examinará legalización de drogas. (2012). *Informador*. Recuperado de <http://www.informador.com.mx/internacional/2012/364195/6/cumbre-de-las-americas-examinara-legalizacion-de-drogas-chile.htm>
- Cumbre de las Américas. No hubo declaración final en VI Cumbre de las Américas. (s.f.). *Resumen Latinoamericano*. Recuperado de www.resumenlatinoamericano.org
- Cumbre de las Américas tratará sobre seguridad. (2012, 11 de abril). *El país*. Recuperado de www.elpais.com.co/elpais/colombia/cumbre-americas-en-colombia-tratará-sobre-seguridad.
- Difícil, lograr un acuerdo sobre drogas: Castañeda. (2012, 13 de abril). *El Universal*, México, sección el Mundo, p A19.
- Gómez, S. (2012, 13 de abril). ¿Cómo llega EU a la Cumbre? *El Universal*, Sección El Mundo AL-Washington.
- Laredo, M. (s.f.). América Latina en el sistema internacional: la integración regional como herramienta de transformación del status y de inserción mundial. Citado por J. Briceño & R. Álvarez. (2006, enero-junio). Modelos de desarrollo y estrategia de integración en América Latina: hacia una revisión crítica. *Cuadernos de Relaciones Internacionales, Regionalismo y Desarrollo*, 1.
- Mejía, G. J. (s.f.). *América Latina, Caribe ALBA: ¿Un nuevo esfuerzo de integración latinoamericana y caribeña?* Recuperado de <http://www.alainet.org/active/26170>
- OEA. Secretaría de las Cumbres. Recuperado de <http://www.summit-americas.org/sextacumbre.htm>
- Países de la Alianza bolivariana reiteran respaldo total a Cuba. (2012, 15 de abril). *La Jornada*, p. 4
- ¿Qué es la Alternativa Bolivariana para América Latina y El Caribe? (2009, 14 de julio) Especial de *Granma*. Recuperado de <http://www.granma.cubaweb.cu/secciones/alba/que/2que.html>.

Reseña de la obra de Ricardo French-Davis Reformas para América latina- Después del fundamentalismo neoliberal. (2008, julio-diciembre). *Cuadernos de estudios latinoamericanos*, (4), Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia, Universidad Externado de Colombia.

Van Klaveren, A. (1977). Regionalismo y multilateralismo: una convergencia necesaria. En S. López (Coord.) *El futuro del libre comercio en el continente americano. Análisis y perspectivas*. México: IIJ-Universidad Nacional Autónoma de México.